



En Betancuría. Miembros de la Sociedad Micológica de Gran Canaria, en uno de los trabajos de campo, hace dos años, en Betancuría.

Descubiertas siete nuevas especies de hongos y setas

» VICENTE ESCOBIO ALERTA DE LA PROGRESIVA DESAPARICIÓN DE LAS CRIADAS

La Sociedad Micológica de Gran Canaria ha descubierto siete especies de setas y hongos desconocidas hasta ahora en la isla de Fuerteventura, que elevan a 39 el total de especies fúngicas descritas hasta ahora en este territorio. Es una de las conclusiones de los estudios sobre la micología majorera.

CANARIAS7 / PUERTO DEL ROSARIO

La Sociedad Micológica de Gran Canaria ha descubierto siete especies de setas y hongos desconocidas hasta ahora en Fuerteventura que elevan a 39 el total de especies fúngicas descritas en la Isla. Así lo explica Vicente Escobio, presidente del colectivo, que organizó junto con la Consejería de Medio Ambiente del Cabildo Insular, las III Jornadas Micológicas de Fuerteventura.

Aunque Escobio destaca que los estudios relativos a la micología en Fuerteventura son hasta el momento escasos y que los avances en este campo dependen de la meteorología, está convencido de poder alcanzar fácilmente las 60 especies de hongos en la Isla sólo con que coincidan nuestras estancias en Fuerteventura con una época de lluvias recientes. El presidente de la Sociedad Micológica de Gran Canaria adelanta que un seguimiento continuado del estudio de las criadas, que son hongos hipogeos, esto es, que se dan bajo tierra, conducirá a un mayor conocimiento acerca de su sistema de reproducción. «Hasta el momento hemos llevado a cabo experimentos sobre el proceso de rizomización de la criada que, sin ser plenamente satisfactorios, sí nos han marcado el camino para estudiar su posible producción artificial». Estos estudios se centran en la relación simbiótica que une a la

criada con la raíz de la planta que parasita, y sobre el modo en que la reproducción por esporas de este hongo funciona bajo la superficie del suelo.

Escobio alerta sobre el peligro de desaparición que corren las diez especies de criadas que se sabe se reproducen en territorio majorero. «La gente se adelanta cada vez más a la época de recolección, lo que está provocando se recojan criadas más pequeñas, mermando su capacidad de reproducción», dijo en alusión a un proceso que se conoce está afectando igualmente a las especies fúngicas del norte de África.

Las jornadas micológicas se celebraron del 3 al 6 de abril en Corralejo. Entre otras actividades, realizaron varias salidas de campo e impartieron un taller de tinción artesanal a partir de hongos a cargo de Nilla Bañares, artesana especialista en materias naturales, y Carmen Mato, doctora en Química por la ULPGC. Daniel Becerra, doctor en Historia, disertó sobre las relaciones etnomicológicas entre el norte de África y la Maxorata.

CRIADA DE CONEJO

La criada de conejo de Fuerteventura es una especie nueva descubierta por la Sociedad Micológica de Gran Canaria. Es la llamada criada de ratón en Lanzarote donde, como en Fuerteventura, tampoco se come. Frente a esta costumbre, Vicente Escobio destaca que sí es comestible y sumamente exquisita. Esta variedad de criadas se extiende por todo el Mediterráneo, con alguna variación, según Escobio.



LOS ABORÍGENES MAJOREROS COMÍAN CRIADAS



Criadas. Un hongo hipogeo recolectado.

Fuerteventura prehistórica. Vicente Escobio sostiene que el majorero prehistórico ya consumía las criadas, que siguieron comiendo tras la conquista normanda. «Nunca se dejaron de coger». La forma de recolectar este hongo hipogeo, esto es, que crece bajo tierra, es similar a la usada en África, aunque algunos detalles de la criada en Fuerteventura tienen un origen extremeño.

Las cabras. Como ocurre con toda la vegetación de Fuerteventura, la cabra suelta es el mayor enemigo de los hongos. «Ya el botánico Kunkel dijo que, partir de una serie de metros, se debían vallar montañas y barrancos», recuerda el experto en Micología. **Jardines de los hoteles.** Mientras persista la sequía, a los especialistas en setas sólo les queda algunos barrancos y cimas donde se refugian. Y los jardines de los hoteles, donde crecen por la humedad del riego diario.